



DEPENDENCIA EMOCIONAL Y CONSUMO DE SUSTANCIAS EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS

EMOTIONAL DEPENDENCE AND SUBSTANCE USE AMONG UNIVERSITY STUDENTS

Victoria Estefanía Armas García ^{1*}

¹ Universidad Técnica de Ambato. Ecuador. ORCID: <https://orcid.org/0009-0008-6646-9115>. Correo: vikyarmasgarcia90@gmail.com

Agueda del Rocío Ponce Delgado ²

² Universidad Técnica de Ambato. Ecuador. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3624-0455>. Correo: adr.ponce@uta.edu.ec

* Autor para correspondencia: varmas0189@uta.edu.ec

Resumen

La dependencia emocional es un patrón crónico de exigencias afectivas frustradas sobre una persona que intenta o desea satisfacer estas necesidades a través de las relaciones interpersonales. Por otro lado, el consumo de sustancias se refiere al uso o abuso de drogas que pueden alterar las funciones físicas y mentales del cuerpo. La presente investigación tuvo como objetivo determinar la relación entre la dependencia emocional y el consumo de sustancias en estudiantes. El estudio fue de enfoque cuantitativo, con un alcance descriptivo-correlacional y corte transversal. Se recopilieron datos de 101 estudiantes universitarios, con edades comprendidas entre 18 a 29 años. Para lograrlo, se emplearon instrumentos estandarizados como el Inventario de Dependencia Emocional (IDE) y el DAST-10 (Drug Abuse Screening Test) para el consumo de sustancias. Los resultados de la investigación revelaron que no hay correlación entre la dependencia emocional y el consumo de sustancias. En cuanto a la dependencia emocional indica que la media es de 105 puntos, con una desviación estándar de 40.9. Con respecto a los niveles de consumo el 75,2% tiene un bajo nivel. Además, se identifican diferencias estadísticamente significativas en la dependencia emocional en hombres.

Palabras clave: abuso; uso; consumo de sustancias; dependencia emocional; dependencia afectiva; estudiantes universitarios



Esta obra está bajo una licencia *Creative Commons* de tipo (CC-BY-NC-SA).

Sociedad Ecuatoriana de Investigación Científica. E-mail: revistabiosana@gmail.com



Abstract

Emotional dependence is a chronic pattern of frustrated emotional demands placed on a person who tries or wishes to meet these needs through interpersonal relationships. On the other hand, substance use refers to the consumption or abuse of drugs that can alter the physical and mental functions of the body. The aim of this research was to determine the relationship between emotional dependence and substance use in students. The study had a quantitative approach, with a descriptive-correlational scope and a cross-sectional design. Data were collected from 101 university students, aged between 18 and 29 years. To achieve this, standardized instruments such as the Emotional Dependency Inventory (IDE) and the DAST-10 (Drug Abuse Screening Test) were used to assess substance use. The research results revealed that there is no correlation between emotional dependence and substance use. Regarding emotional dependence, it indicates that the mean is 105 points, with a standard deviation of 40.9. Regarding the levels of consumption, 75.2% have a low level. Furthermore, statistically significant differences in emotional dependence were identified in men.

Keywords: *abuse; use; substance use; emotional dependence; affective dependence; university students*

Fecha de recibido: 14/10/2024

Fecha de aceptado: 02/12/2024

Fecha de publicado: 06/12/2024

Introducción

La dependencia emocional se define como un patrón crónico de exigencias afectivas frustradas sobre una persona que intenta o desea poder satisfacer esto a través de las relaciones interpersonales de apego patológico, donde se presentan características como por ejemplo la posesividad, el desgaste energético, la incapacidad para romper ataduras, voracidad de cariño, amor y los sentimientos negativos que se presentan en este punto de la patología (1).

Además, la dependencia emocional se considera como el ineludible deseo de recibir afecto, y en ciertas ocasiones esto puede ser un patrón desadaptativo, una de las principales características que tienen las personas con dependencia emocional es mostrar invalidez para romper nexos con su pareja, deseos de crear propiedad a su pareja de vida experimentando de esta manera un elevado daño emocional (2).

El consumo de sustancias se refiere al uso o abuso de drogas o sustancias químicas que pueden alterar las funciones físicas y mentales del cuerpo. Estas sustancias pueden ser legales, como por ejemplo el alcohol, la nicotina o medicamentos recetados, o por otro lado sustancias ilegales, como la marihuana, cocaína, heroína, entre otras. El consumo de sustancias, especialmente en casos de abuso o dependencia, puede tener graves consecuencias para la salud física, mental y social (3).

La Organización de Naciones Unidas (ONU) indica que a nivel global por consumo problemático de sustancias alrededor de 284 millones de personas de entre 15 y 64 años consumieron drogas en todo el mundo en 2020 (4). Según la (OPS/OMS) a escala mundial, más de 296 millones de personas consumieron drogas,



Esta obra está bajo una licencia *Creative Commons* de tipo (CC-BY-NC-SA).

Sociedad Ecuatoriana de Investigación Científica. E-mail: revistabiosana@gmail.com



lo que supone un aumento de 23%. Por su parte, el número de personas que padecen trastornos por consumo de drogas se ha disparado hasta los 39.5 millones, lo que supone un aumento de 45% (5). El Ministerio de Salud Pública del Ecuador (6) indicó que se superó un millón de atenciones a pacientes con problemáticas de salud mental; de las cuales 70.062 son personas atendidas en Centros de Tratamiento para Personas con Consumo Problemático de Alcohol y otras Drogas.

Serrano & Vásquez de la Bandera (7) realizaron una investigación en Ecuador, dentro de la temática de dependencia emocional y agresividad en estudiantes de bachillerato, trabajaron con 202 participantes y concluyeron que no existe una correlación entre la dependencia emocional y la agresividad, sin embargo, en la muestra de estudio se obtuvo puntuaciones elevadas con la agresividad en la cual el 61.4% puntúa un nivel muy alto y la dependencia emocional encontrándose en un rango medio-bajo.

En una investigación en Perú, dentro de la temática dependencia emocional y estrategias de afrontamiento en mujeres víctimas de violencia doméstica, se trabajó con 90 mujeres, y concluyeron que el 52.2% de las participantes evaluadas se encuentran en un nivel medio de dependencia emocional, el 24,4% tiene un nivel alto en la expresión afectiva, y el 33.3% tiene un nivel bajo en búsqueda de atención (8).

Fonseca et al. (9) efectuaron una investigación en México, con la temática autoestima y la dependencia emocional en estudiantes universitarios, trabajaron con 82 estudiantes, en base a los resultados concluyeron que existe una correlación media e inversamente proporcional de la autoestima con rasgos de dependencia emocional. Reportaron un nivel bajo de autoestima y un nivel promedio de dependencia emocional, siendo un 81% de la población que presenta dependencia emocional.

Así mismo llevaron a cabo una investigación realizada en México, con la temática violencia en el noviazgo y la dependencia emocional, trabajaron con 301 estudiantes preuniversitarios entre 14 a 20 años, con los resultados obtenidos concluyeron que, a medida que aumenta la dependencia emocional hacia la pareja, los adolescentes corren un mayor riesgo de sufrir victimización y de ejercer todo tipo de violencia en su relación de noviazgo (10).

De la misma manera, Rosas-Muñoz et al. (11) desarrollaron una investigación en México, con la temática dependencia emocional y la violencia de pareja, con una muestra de 76 pacientes mujeres con edad de 20 a 50 años, en base a los resultados obtenidos concluyeron que existe 61.8% de personas que no sufren violencia, seguido de 15.8% que padece violencia psicológica, el 2.6% violencia física y 1.3% violencia sexual asociado con la dependencia emocional, es decir existió una correlación positiva entre las variables ya mencionadas.

Además, Chafra & Lara (12) desarrollaron una investigación en Riobamba, con la temática dependencia emocional y violencia en mujeres, con una muestra de 300 integrantes con edades de entre 18 a 65 años, en base a los resultados llegaron a la conclusión de que 237 mujeres presentaron dependencia emocional moderada (79,0%) y en la misma población 279 indicaron haber sufrido violencia de pareja severa (93,0%), es decir la correlación que existe entre dependencia emocional y violencia psicológica es media positiva.

Por otro lado, Venegas & Parra (13) explicaron que en su investigación se analizó la dependencia emocional y la relación que existe con la adaptación social, incluyó a 70 estudiantes entre 16 y 19 años en donde el 70% fueron hombres y el 30% mujeres, en base a los resultados concluyeron que no existe una correlación entre





la dependencia emocional y la adaptación social, por lo que se mantiene independiente la adaptación social en los estudiantes evaluados.

En cuanto a la investigación que realizó Momeñe López (14) con la temática factores psicológicos intervinientes en la relación entre la dependencia emocional y la violencia de pareja, con una muestra de 258 mujeres de 18 a 66 años, concluyó que la dependencia emocional se encontraba positivamente asociada a la violencia de pareja recibida, es decir la dependencia emocional hacia la pareja representa una gran relevancia ya que favorece a la permanencia de relaciones violentas.

Vásquez & Rojas (1) llevaron a cabo una investigación en Perú, con la temática dependencia emocional como factor de riesgo en la violencia familiar, trabajaron con 275 mujeres de 25 a 36 años, las mujeres se escogieron en base a los juicios y criterios preestablecidos. En base a los resultados obtenidos concluyeron que el nivel alto de dependencia emocional es lo que explica el comportamiento que tiene la mujer para retener a su pareja, una actitud que la mantiene sumergida en una relación violenta, además se estima que las mujeres con dependencia emocional tienen 13 veces mayor probabilidad de ser víctimas de violencia.

La investigación en Perú dentro de la temática, actitudes sobre el amor y la dependencia emocional, trabajó con 306 estudiantes universitarios (50.7 mujeres) de 10 a 46 años, se escogió a través del muestreo no probabilístico de tipo bola de nieve y concluyó que existe una relación significativa entre dependencia emocional y actitudes sobre el amor (15).

Por otro lado, realizaron una investigación en Ecuador, dentro de la temática consumo de sustancias lícitas e ilícitas en estudiantes universitarios, trabajaron con 282 estudiantes y en base a los resultados concluyeron que un 66 % de los estudiantes consumían tabaco y en el 77,4 % hubo coincidencia entre el consumo de tabaco y alcohol. En relación con el consumo de otras sustancias lícitas e ilícitas, el mayor porcentaje (96,8 % - 99,3 %) no consumían anfetaminas, inhalantes (16).

En cuanto a la investigación de Jerez & Acosta (17) con la temática caracterizar a pacientes con diagnóstico relacionado con el consumo de sustancias y establecer las principales sustancias consumidas, trabajaron con 217 pacientes y llegaron a la conclusión que el 61,7% consume alcohol, 5% tabaco y el 32% consumía otro tipo de sustancia, es decir que es alcohol es la sustancia de mayor consumo en la muestra estudiada, seguida por la cocaína, marihuana y benzodiacepinas.

Por otra parte, Momeñe et al. (18) desarrollaron una investigación en Madrid, dentro de la temática consumo de sustancias y su relación con la dependencia emocional, el apego la regulación emocional, trabajaron con 1.533 adolescentes, 826 hombres y 707 mujeres con edades de 13 a 22 años y se concluyó que el consumo frecuente de tabaco, alcohol, hachís o marihuana, cocaína, GHB, anfetaminas, alucinógenos o heroína, se relacionan positivamente y de manera significativa con la dependencia emocional.

Además, se llevó a cabo una investigación en Colombia, dentro de la temática desregulación emocional y nivel de riesgo por consumo de sustancias, trabajaron con 721 estudiantes universitarios de 18 a 56 años y se concluyó que el 98,30 % refirió haber consumido alcohol alguna vez en su vida, seguido por el tabaco con un 64,80% y anfetaminas con un 16,70%, las demás sustancias tenían prevalencia entre el 2,2% y el 14,6%. Es decir se identifica niveles de riesgo alto para las sustancias de alcohol, tabaco cannabis y anfetaminas (19).





Carrasco et al. (20), realizaron una investigación en Colombia, dentro de la temática consumo de sustancias psicoactivas, factores psicosociales y rendimiento académico, trabajaron con 675 adolescentes y en base a los resultados obtuvieron que existe relación entre el consumo de sustancias psicoactivas y los factores psicosociales, sin embargo, no existe relación entre el consumo de sustancias y el desempeño académico. Concluyeron en que no hay diferencia estadísticamente significativa en el género para el consumo de sustancias, la edad en la que presenta mayor consumo es de 15 a 17 años.

La investigación en Pereira, dentro de la temática factores psicosociales relacionados al consumo de sustancias en adolescentes, trabajó con 235 alumnos de 10 a 19 años pertenecientes al estrato socioeconómico medio bajo, el 59,6% son hombres y el 40,4% son mujeres, en la prevalencia de consumo, el 36,6 de la población evaluada reportó haber consumido algún tipo de sustancia psicoactiva alguna vez en su vida y concluyó en que existe relación entre las variables ya mencionadas, sin embargo se determinó que no hay relación entre el consumo de sustancias y el desempeño académico (21).

Dentro de la temática nivel de riesgo de consumo de SPA con el uso problemático de videojuegos y redes sociales, se desarrolló una investigación en Colombia, con 736 estudiantes universitarios con edades entre 16 y 65 años, con edad media de 25,5 años y se concluyó en base a los resultados obtenidos que el uso inadecuado de videojuegos y redes sociales sugieren mayor exposición al consumo de sustancias psicoactivas (22).

Por otro lado, Mendoza et al. (23), llevaron a cabo una investigación en Ecuador, con la temática consumo de sustancias psicoactivas y su impacto social en la población, trabajaron con 126 artículos, en base a los resultados obtuvieron que las principales sustancias psicoactivas de consumo como el alcohol, el tabaco, marihuana y cocaína eran adquiridas principalmente por adolescentes y universitarios, por último que el consumo de drogas representa una problemática de salud pública que afecta a la parte física y mental, además, como consecuencia afecta en el ámbito social, académico y familiar.

Además, Sousa et al. (24) llevaron a cabo una investigación en Brasil, dentro de la temática consumo de sustancias psicoactivas y su rendimiento académico, con una muestra de 115 estudiantes universitarios, y se concluyó en base a los resultados que 65 (56%) de los estudiantes utilizaron analgésicos; el 54 (47%) alcohol y el 14 (12,2%) marihuana, no existió asociación estadística entre el uso de sustancias psicoactivas y el rendimiento académico.

Por lo tanto, posterior a lo expuesto es importante enfocar el objetivo de la investigación enmarcado determinar la relación entre dependencia emocional y el consumo de sustancias en estudiantes universitarios, para lo cual se evaluó la puntuación media de dependencia emocional y consumo de sustancias, además se valoró los niveles de consumo y se comparó las medias de puntuación de dependencia emocional entre hombres y mujeres.

Materiales y métodos

La presente investigación adoptó un enfoque cuantitativo, con el objetivo de recolectar datos numéricos mediante la aplicación de dos instrumentos psicológicos.

Se llevó a cabo una investigación de diseño no experimental, en la que no se manipularon las variables, sino que se evaluaron en su entorno natural.





El alcance es descriptivo-correlacional ya que se pretendió relacionar las características de las variables, además, se pretende establecer la relación entre las mismas. El estudio se realizó con un diseño transversal, recopilando los datos en un único momento.

La muestra estuvo conformada por 103 estudiantes universitarios, se consideró el consentimiento informado, el cual fue firmado por los participantes ya que todos son mayores de 18. Antes de la participación se verificó que todos los participantes dieran su consentimiento, explicando de tal manera los objetivos de la investigación, los procedimientos y la confidencialidad en la aplicación de los instrumentos.

Para ser parte del estudio, se aplicaron algunos criterios de inclusión y exclusión entre los que se puede destacar, estar matriculados legalmente en la Universidad Técnica de Ambato facultad de Jurisprudencia y Ciencias Sociales, también tener entre 18 y 29 años y encontrarse o haber tenido una relación sentimental por lo menos una vez en la vida. Se definieron ciertos criterios de exclusión para asegurar la validez del estudio. No pudieron participar aquellas personas que se encuentren bajo el efecto de sustancias psicoactivas, de la misma manera se excluyeron a los participantes menores de 18 años y por último a aquellos que sientan incomodidad al momento de llenar los instrumentos psicológicos.

Se utilizaron dos instrumentos para evaluar, el primero fue Inventario de Dependencia Emocional (IDE), este mantiene su consistencia interna a través del tiempo, con un Alfa de Cronbach que va desde 0.76 hasta 0.86. La calificación es escala tipo Likert correspondiendo a: 1. “rara vez o nunca es mi caso”; 2. pocas veces es mi caso”; 3. “regularmente es mi caso”; 4. “muchas veces es mi caso” y 5. “frecuencia o siempre es mi caso” (25).

Para la segunda variable se utilizó la escala *Drug Abuse Screening Test* (DAST-10), mantiene su consistencia interna a través del tiempo y la presencia de trastornos patológicos por consumo de sustancias, con un Alfa de Cronbach de 0.97. Su calificación es escala tipo dicotómica correspondiendo a Sí o No, se otorga un puntaje de 1 cuando la respuesta es sí, excepto en la pregunta 3 ya que esta tiene un puntaje 1 cuando la respuesta es no (26).

Para iniciar con el procedimiento de aplicación de los instrumentos, se inició con una dinámica grupal y posteriormente se explicó a los participantes los instrumentos, el contenido y propósito de las pruebas psicológicas sobre la dependencia emocional y el consumo de sustancias. Se enfatizó en la importancia de responder las preguntas de forma sincera y se garantizó absoluta confidencialidad de la información de cada participante, finalmente, se les expresó agradecimiento por su tiempo y disposición para formar parte del estudio.

Para la recolección y el análisis de datos, se utilizó el sistema Jamovi, ya que proporciona opciones para visualizar los resultados mediante diagramas y tablas interactivas, lo que facilita la interpretación de los datos y permite presentar los hallazgos de forma clara y precisa (27).





Resultados y discusión

Tabla 1: Correlación dependencia emocional y consumo de sustancias.

	Dependencia emocional	Consumo de sustancias
N	101	101
W de Shapiro-Wilk	0.899	0.754
Valor p de Shapiro-Wilk	< .001	< .001

Matriz de Correlaciones

Dependencia emocional		
Consumo de sustancias	Rho de Spearman	0.090
	G1	99
	valor p	0.369

Descripción: Según los resultados obtenidos de la aplicación de la prueba Shapiro Wilk la distribución de puntuaciones dependencia emocional y consumo de sustancias no fueron normales se aplicó la prueba de correlación de Spearman encontrando que no existió relación entre estas variables ($Rho(99)=0.090$ $p > 0.05$).

Tabla 2: Comparación de media de dependencia emocional

	Dependencia emocional
N	101
Media	105
Desviación estándar	40.9
Mínimo	49
Máximo	245

Descripción: La media de dependencia emocional fue: 05(DE:40.9). Es decir que en una muestra de 101 participantes indica que la media es de 105 puntos, con una desviación estándar de 40.9, lo cual enseña una variabilidad moderada en los puntajes de dependencia emocional en la muestra. Los valores oscilaron entre un mínimo de 49 y un máximo de 245 puntos. Este rango amplio sugiere que hay participantes con niveles muy bajos de dependencia emocional.

Tabla 3: Nivel de consumo

Nivel de consumo	Frecuencias	% del Total
Bajo	76	75.2 %
Moderado	18	17.8 %
Severo	7	6.9 %

Descripción: El 75,2% tiene bajo nivel de consumo; el 17.8% tiene nivel moderado de consumo y el 6.9% tiene un nivel severo de consumo.



Esta obra está bajo una licencia *Creative Commons* de tipo (CC-BY-NC-SA).

Sociedad Ecuatoriana de Investigación Científica. E-mail: revistabiosana@gmail.com

**Tabla 4:** Relación de dependencia emocional respecto al género.

	Grupo	N	Media
Dependencia emocional	Masculino	31	127
	Femenino	70	95.5

Prueba T para Muestras Independientes

		Estadístico	p
Dependencia emocional	U de Mann-Whitney	602	< .001

Nota. $H_a \mu_{\text{Masculino}} \neq \mu_{\text{Femenino}}$

Descripción: Dado que no se cumplió el supuesto de normalidad se aplicó la prueba U de Mann Whitney encontrando que si existieron diferencias estadísticamente significativas entre las medias de hombres (M=127) y mujeres (M=95,5) (U=602,p<0.001).

Discusiones

Los resultados obtenidos en esta investigación acerca de la dependencia emocional y consumo de sustancias no establecieron una relación significativa entre ambas variables. Según la prueba de correlación de Spearman aplicada, no se encontró evidencia de asociación entre ambas variables ($Rho(99)=0.090$ $p > 0.05$), lo que este resultado sugiere, es que los niveles de dependencia emocional no influyen de manera directa en los patrones de consumo de sustancias. Lo que nos lleva a que este estudio es consistente con algunas investigaciones recientes que no han logrado encontrar una relación directa entre las dos variables. La investigación de Sánchez et al. (28) sobre adolescentes en situación de riesgo, concluyeron que aunque la dependencia emocional podría predisponer en ciertos comportamientos de riesgo, como el consumo de sustancias, en su muestra no se observó una relación significativa entre ambos factores. Sin embargo, el estudio realizado por Momeñe et al. (18) en adolescentes, encontraron que la dependencia emocional si se relacionó con el consumo de sustancias, sugiriendo así que esta relación puede estar forjada desde edades muy tempranas, ya que en el estudio se evidenció que a medida que aumenta la edad, el problema de consumo se va agravando. La desigualdad que existe en los resultados puede deberse a diferencias en las características de las muestras, como la edad o el contexto sociocultural, lo que es de gran importancia tomar en cuenta en estudios sobre dependencia emocional y consumo de sustancias.

Por otro lado, en cuanto a los resultados descriptivos, la media de dependencia emocional fue de 105 puntos, con una desviación estándar de 40.9, lo que indica una variabilidad moderada en los puntajes. Este rango amplio de 49 a 245 puntos, revela que existen participantes con niveles muy bajos y otros con niveles muy altos de dependencia emocional, lo cual es indicativo de la heterogeneidad de la muestra establecida. Según el estudio de Torres et al. (29) argumentan que las diferencias individuales en el nivel de dependencia emocional explica la falta de una relación significativa con el consumo de sustancias, ya que en este caso no todas las personas con altos niveles de dependencia emocional recurren al uso de sustancias como mecanismo de defensa.



Esta obra está bajo una licencia *Creative Commons* de tipo (CC-BY-NC-SA).

Sociedad Ecuatoriana de Investigación Científica. E-mail: revistabiosana@gmail.com



En relación con el consumo de sustancias, los resultados mostraron que 75.2% de los participantes reportaron un bajo nivel de consumo, 17.8% un nivel moderado y 6.9% un nivel severo. Esta distribución sugiere que la mayoría de los participantes no experimentan un consumo problemático de sustancias. Los estudios recientes sobre consumo de sustancias han señalado que, en muchas poblaciones, los niveles más altos de consumo están asociados a factores como el estrés, la vulnerabilidad psicológica y la falta de apoyo social, factores que no necesariamente están vinculados a la dependencia emocional. En este aspecto, el estudio de Rojeab & Hernández (30) muestran una prevalencia relativamente baja de uso problemático de sustancias en poblaciones similares. Sin embargo el 24.7 % mostró niveles moderados a severos de consumo, lo cual puede estar relacionado con la exposición a factores de riesgo psicosociales, como la presión social o dificultades emocionales. Investigaciones como la de Fernández-Hernández et al. (31) sugieren que, aunque la mayoría de los individuos no desarrollan un uso problemático, aquellos con niveles más altos de estrés emocional o dificultades en las relaciones interpersonales tienen mayor riesgo de consumir sustancias.

Además, otro hallazgo encontrado dentro del estudio fue la diferencia significativa en los niveles de dependencia emocional entre hombres y mujeres. Este resultado coincide con investigaciones previas que han encontrado que los hombres tienden a mostrar mayores niveles de dependencia emocional en comparación con las mujeres. Según el estudio realizado por Febres & Jimenez (32) revelan que los hombres son más propensos a la dependencia emocional debido a presiones sociales que afectan en la manera que manejan sus relaciones interpersonales y emocionales.

Para finalizar, aunque no se encontró una relación significativa entre la dependencia emocional y el consumo de sustancias en la muestra estudiada, los resultados apuntan a la complejidad de ambos fenómenos y a la importancia de considerar factores adicionales como el contexto socioeconómico, las diferencias de género y las características individuales. Es posible que en muestras más grandes o en poblaciones específicas, como aquellos con un consumo problemático de sustancias, la relación entre ambas variables sea más evidente. Futuros estudios podrían explorar estos factores adicionales y profundizar en cómo interactúan entre sí para proporcionar una comprensión más integral de la dependencia emocional y el consumo de sustancias. Además, estudios futuros podrían beneficiarse de enfoques longitudinales que exploren cómo la dependencia emocional y el consumo de sustancias pueden interactuar a lo largo del tiempo, y en qué medida intervienen factores como el estrés, el apego y las dinámicas de relación.

Conclusiones

En resumen, la puntuación media de dependencia emocional obtenida, con un valor de 105, indica un nivel moderado en cuanto a la dependencia emocional en la muestra analizada. Esta media sugiere que, aunque algunos individuos pueden experimentar una dependencia emocional más elevada, la mayoría se encuentra en un rango intermedio. La desviación estándar relativamente alta refleja una variabilidad considerable en los niveles de dependencia emocional entre los participantes, es decir que existen diferencias significativas en la forma en que los individuos manejan sus relaciones afectivas y su necesidad de apoyo emocional.

En cuanto a niveles de consumo la mayoría de los participantes presenta un nivel bajo de consumo de sustancias, representando el 75.2% del total. Un 17.8% mostró un consumo moderado, mientras que un 6.9% alcanzó un nivel de consumo severo. Estos resultados indican que, aunque la mayor parte de la muestra tiene un consumo bajo, existe una minoría que presenta patrones de consumo más elevados que requieren atención.





En definitiva, se realizó una comparación de las puntuaciones de dependencia emocional entre hombres y mujeres. Dado que no se cumplió con el supuesto de normalidad, se aplicó la prueba U de Mann-Whitney. Los resultados mostraron que existieron diferencias estadísticamente significativas entre las puntuaciones medias de dependencia emocional de hombres ($M = 127$) y mujeres ($M = 95.5$), con un valor U de 602 y una $p < 0.001$, es decir que los hombres presentaron un nivel significativamente mayor de dependencia emocional en comparación con las mujeres.

Finalmente, en base a la investigación realizada indican que no hay relación entre las variables dependencia emocional y consumo de sustancias lo que lleva aprobar la hipótesis nula.

Referencias

1. Vásquez HRB, Rojas EPP. La dependencia emocional como factor de riesgo en la violencia familiar, un problema de salud pública. Revista peruana de Ciencias de la Salud. 2020;2(4):e226-e.
2. García MGY. Dependencia emocional y violencia en pareja: una revisión de la literatura en el periodo 2017 y 2021. Revista Ecuatoriana de Psicología. 2022;5(12):117-28.
3. Rojas Piedra T, Reyes Masa BDC, Sánchez Ruiz J, Tapia Chamba A. El consumo de sustancias psicoactivas y su influencia en el desarrollo integral de los estudiantes de la Unidad Educativa 12 de febrero de la ciudad de Zamora. Conrado. 2020;16(72):131-8.
4. Ecuador NUe. La Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC) presenta en Ecuador los principales hallazgos del Informe Mundial de Drogas 2022 2022 [Available from: <https://ecuador.un.org/es/194096-la-oficina-de-las-naciones-unidas-contra-la-droga-y-el-delito-unodc-presenta-en-ecuador-los>].
5. OPS/OMS. Abuso de sustancias. Organización Panamericana de la Salud. 2024 [Available from: <https://www.paho.org/es/temas/abuso-sustancias>].
6. MSP. MSP cuenta con 132 unidades para atención en salud mental y tratamiento de consumo de drogas. Ministerio de Salud Pública. 2022 [Available from: <https://www.salud.gob.ec/msp-cuenta-con-132-unidades-para-atencion-en-salud-mental-y-tratamiento-de-consumo-de-drogas/>].
7. Serrano TMG, de la Bandera FAV. Dependencia emocional y agresividad en estudiantes de bachillerato. Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar. 2022;6(6):10179-93.
8. García MN, Vásquez RMM, Josué FRD. Un estudio sobre dependencia emocional y estrategias de afrontamiento en mujeres víctimas de violencia doméstica. Revista muro de la investigación. 2021;6(1):10-22.
9. Fonseca IXQ, Gutierrez MGG, Riaño AMJ, Hernandez MLM, Andrade NAO. Autoestima y dependencia emocional en relaciones de pareja de estudiantes universitarios. Educación Y Salud Boletín Científico Instituto De Ciencias De La Salud Universidad Autónoma Del Estado De Hidalgo. 2021;9(18):91-8.





10. Solís XA, Cortés-Ayala L, Vega-Cauich J. Dependencia emocional y violencia en el noviazgo en estudiantes preuniversitarios. *Revista de Psicología y Ciencias del Comportamiento de la Unidad Académica de Ciencias Jurídicas y Sociales*. 2021;12(1):29-45.
11. Rosas-Muñoz OA, Arrambí-Díaz C, Luna-Bernal IJ, Lugo-Valenzuela R. Dependencia emocional y violencia de pareja en usuarias del primer nivel de atención. *Revista mexicana de medicina familiar*. 2022;9(1):5-11.
12. Chafla-Quise NM, Lara-Machado JR. Dependencia emocional y violencia en mujeres atendidas en la Fundación Nosotras con Equidad, de Riobamba. *Revista médica electrónica*. 2021;43(5):1328-44.
13. Venegas BIN, Parra NDME. La dependencia emocional y su relación con la adaptación social en estudiantes de bachillerato. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*. 2022;6(6):10146-60.
14. Momeñe López J. Factores psicológicos intervinientes en la relación entre la dependencia emocional y la violencia de pareja: UNED. *Universidad Nacional de Educación a Distancia*; 2021.
15. Saldaña JMV, Ríos FT, Rodríguez KR, Turpo JA, Aulestia SR. Actitudes sobre el amor y dependencia emocional en estudiantes universitarios de la ciudad de Tarapoto. *Revista Científica de Ciencias de la Salud*. 2023;16(2):1-7.
16. Wong Vázquez L, Labrada González E, Gómez NCV. Caracterización del consumo de sustancias lícitas e ilícitas en estudiantes universitarios. *Conrado*. 2020;16(77):423-31.
17. Jerez D, Acosta C. Consumo de sustancias: Caracterización de pacientes pertenecientes a la unidad de salud mental adultos-Hospital Hernán Henríquez Aravena. *Revista chilena de neuro-psiquiatría*. 2022;60(4):413-21.
18. Momeñe J, Estévez A, Pérez-García AM, Jiménez J, Chávez-Vera MD, Olave L, et al. El consumo de sustancias y su relación con la dependencia emocional, el apego y la regulación emocional en adolescentes. *Anales de Psicología/Annals of Psychology*. 2021;37(1):121-32.
19. Bohórquez-Borda D, Gómez-Villarraga D, Pérez-Cruz D, García-Rincón L. Desregulación emocional y nivel de riesgo por consumo de sustancias psicoactivas en universitarios colombianos. *CES Psicología*. 2022;15(3):115-32.
20. Carrasco-Cifuentes AC, Gutiérrez-García RA, Cudris-Torres L, Concha-Mendoza CC, Barrios-Núñez Á. Consumo de sustancias psicoactivas, factores psicosociales y rendimiento académico en adolescentes colombianos. *AVFT-Archivos Venezolanos de Farmacología y Terapéutica*. 2020;39(3).
21. Álvarez-López ÁM, Carmona-Valencia NJ, Pérez-Rendón ÁL, Jaramillo-Roa A. Factores psicosociales asociados al consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes de Pereira, Colombia. *Universidad y Salud*. 2020;22(3):213-22.
22. González-Cortés JH, Mejía-Lobo M, Rincón-Barreto DM. Riesgo de consumo de sustancias psicoactivas y su relación con el uso problemático de videojuegos y redes sociales en estudiantes universitarios. *Psicogente*. 2023;26(49):26-46.





23. Mendoza-Ostaiza KL, Vera-Espinoza DA, Castro-Jalca JE. Consumo de sustancias psicoactivas y su impacto social en la población. MQRInvestigar. 2024;8(1):2056-77.
24. Sousa FMAd, Sousa LMDd, Aragão JMN, Oliveira EN, Almeida PCd, Bezerra SMN, et al. Consumo de sustancias psicoactivas y rendimiento académico de estudiantes universitarios del área de la salud. Cogitare Enfermagem. 2023;28:e87063.
25. Aiquipa Tello JJ. Inventario de dependencia emocional. Editorial El Manuel Moderno. 2015.
26. Gómez-Maqueo EL, Hernández HLG, Rodríguez BM, Ramos MP. Uso del AUDIT y el DAST-10 para la identificación de abuso de sustancias psicoactivas y alcohol en adolescentes. Revista colombiana de Psicología. 2009;18(1):9-17.
27. Betancourt-Bethencourt JA. Jamovi para calcular potencia, muestra y tamaño de efecto en las investigaciones de salud. Archivo Médico Camagüey. 2024;28:9955.
28. Soriano-Sánchez J, Jiménez-Vázquez D. Predictores del consumo de alcohol en adolescentes: una revisión sistemática de estudios transversales. Revista Estudios Psicológicos. 2022;2(4):73-86.
29. Torres-Lorenzo A, Morales-Vargas PV, Ayala-Ramos GE, Aldwen-Cruz KM, Ríos-Rivera GD, Rodríguez-Caraballo DJ. Uso de sustancias en mujeres y violencia de género: Desde una perspectiva feminista e interseccional. Revista Puertorriqueña de Psicología. 2022;33(2):352-64.
30. Rojeab-Bravo B, Hernández-Mantilla G. Consumo de sustancias psicoactivas en época de COVID-19. Veritas & Research. 2020;2(2):83-6.
31. Fernández Hernández JP, Galindo Rincón LM. ¿ Cuáles son las causas de la ideación suicida en personas durante el confinamiento, causado por la pandemia del COVID-19? : Corporación Universitaria Minuto de Dios-UNIMINUTO; 2022.
32. Febres Ludeña ID, Jimenez Espinoza SI. Dependencia emocional entre hombres y mujeres universitarios de la ciudad de Piura–2022. Repositorio Institucional - UCV. 2023.

